

La globalización y los programas de estudio en bibliotecología y estudios de la información

Elsa Barberena Blásquez* y Guadalupe Carrión Rodríguez**

Introducción

En el presente artículo se hace referencia a la importancia de que los programas de estudio en bibliotecología y ciencia de la información formen individuos que no sólo cuenten con la preparación que les permita hacer frente a los permanentes cambios que ocurren en el entorno, y que de muy diversas maneras inciden en las demandas y servicios de información, sino que también tengan la capacidad de insertarse en el contexto de la globalización. Para ello, los conocimientos de la especialidad y de áreas afines, así como criterios y juicios certeros sobre la naturaleza de los servicios de información que

* Ex coordinadora del Programa de Maestría y Doctorado en Bibliotecología y Estudios de la Información, y profesora de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Circuito Interior, Ciudad Universitaria, 04510 México, D.F.
elsa@servidor.unam.mx

** Profesora del Programa de Maestría y Doctorado en Bibliotecología y Estudios de la Información, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Circuito Interior, Ciudad Universitaria, 04510 México, D.F. rauls1@adatel.net.com.mx

Resumen

El presente documento reflexiona sobre la importancia de que los programas de estudio en bibliotecología y ciencia de la información integren los conocimientos y habilidades que permitan a los egresados insertarse adecuadamente en el ámbito cambiante de la globalización. (FRRE)

PALABRAS CLAVE: programas de estudio, bibliotecología, ciencia de la información, globalización, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México. (FRRE)

se requieran, permitirán a los futuros bibliotecólogos tomar las mejores decisiones para asegurar su efectividad en las instituciones donde están ubicados.

Son muy numerosas las publicaciones aparecidas en los últimos años sobre la sociedad de la información. Desde muchas décadas atrás, la sociedad ha crecido gracias a la información que ha permitido generar nuevos conocimientos en todos los órdenes de la ciencia -pura, aplicada o humanista- y la técnica, inde-

Abstract

The document makes a reflection on the importance that academic curricula in Library and Information Science higher studies integrate the necessary knowledge and skills that allow new professionals to adequately adapt to the globalization changing environment. (FRRE)

KEYWORDS: Academic curricula, Library Science, Information Science, globalization, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Mexico. (FRRE)

pendientemente de los medios para transmitirlos. En la sociedad actual el desarrollo de la producción, de los servicios, de la educación, de la cultura, de todas las esferas de la actividad humana, dependerá -más que nunca- de la información. Núñez Paula, de la Universidad de La Habana, formula varias preguntas particularmente relevantes:

Si ya estamos, y siempre hemos estado en una sociedad de la información, ¿qué papel deben jugar, en éstas, las unidades de



información, los servicios bibliotecarios? [...] ¿Cuándo los profesionales de la información ocuparán el espacio que han estado dejando vacío en la sociedad? ¿Cuándo se borrarán las fronteras auto impuestas de la biblioteca, del archivo o del museo para comprender que se requiere estar preparados para diseñar e implementar flujos de información de todo tipo en cualquier tipo de organización, desde la información cultural y educativa en las zonas geográficamente alejadas o económicamente pobres, hasta la ágil información del mercado en una empresa de producción, servicios o comercio?

Y hace referencia a que la misión de estos profesionales "ya no es más la simple entrega de información existente en fuentes originales respondiendo a un pedido. La misión de las unidades de información es, desde ahora, la gestión de la inteligencia, de la capacidad de aprender y anticiparse al cambio de las organizaciones y las comunidades en las cuales están insertas dichas unidades de información."¹

En uno de los capítulos de la interesante obra *Megatrends*, titulado "De una sociedad industrial a una sociedad de información", se hace referencia al hecho de que el lanzamiento del Sputnik en 1957 fue de gran importancia, no tanto porque con ello se inició la era del espacio, sino por-

que introdujo la era de las comunicaciones satelitales. "El transbordador espacial tiene mucho más relación con la globalización de la economía de la información, que por lo menos, en nuestros años de vida, tendrá con la exploración espacial."²

La globalización

Una de las tantas consecuencias del proceso globalizador es la posibilidad de compartir y aprovechar los conocimientos y experiencias generados en otros países que, en principio, pueden contribuir a un mayor desa-

rollo de los pueblos, los que -de acuerdo con sus propias condiciones de infraestructura, recursos, niveles educativos, etc.- puedan estar en mejores condiciones para diseñar su futuro. Sin embargo, para algunos estudiosos de este intenso proceso globalizador, esto puede parecer utópico, ya que el panorama que se vislumbra no es favorable para todos por igual y consideran que el conocimiento, de su generación a su aplicación, "ampliara las diferencias entre ricos y pobres, aprisionando a muchos países en vías de desarrollo en una relativa pobreza."³



¹ NÚÑEZ PAULA, Israel A. La gestión de la comunicación como requisito para la inserción de las entidades de información en la sociedad de la información [en línea]. 1999. p.2.

<<http://www.geocities.com/ResearchTriangle/2851/ISRAELA.htm>>

[Consulta: octubre 2002].

² NAISBITT, John. *Megatrends: ten new directions transforming our lives*. New York : Warner Books, 1982, p. 3.

³ PERSAUD, Avinash. The knowledge gap. *Foreign Affairs*, March-April, 2001, p. 108.

La globalización y los programas de estudio en bibliotecología y estudios de la información

Sobre este aspecto de desigualdades existentes, Julio Cubillo -quien por muchos años fue Asesor Regional de Información de la CEPAL/CLADES, ubicada en Chile- compara las realidades contrastantes que presentan nuestras sociedades con un *iceberg*, en cuya punta podríamos ubicar a los sectores privilegiados que tienen a su alcance las diversas modalidades de la tecnología de la información y que han implantado servicios tan especializados como los requieren. En la parte media del *iceberg* existiría un considerable número de "organizaciones públicas como privadas de las metrópolis y de personas que se están introduciendo en las nuevas tecnologías del conocimiento y de la información" y que seguramente tienen como objetivo lograr un mayor nivel de desarrollo. Pero encontraríamos también, en la parte inferior del *iceberg*, plenamente sumergida:

pequeñas organizaciones, microempresas y empresas familiares, organismos públicos locales y a la gran parte de la población usualmente marginada del desarrollo, manifestada en la población infantil de escasos recursos,

las mujeres dueñas de casa, las personas de la tercera edad, los campesinos y las poblaciones indígenas. Aquí el impacto de las nuevas tecnologías sobre la acción puede alcanzar quizá la magnitud más espectacular.⁴

Cubillo indica que ante las marcadas diferencias de las realidades de nuestras sociedades deberíamos cuestionarnos "si ya estamos o si nos movemos indefectiblemente hacia una sociedad de la información"⁵, aseveración que seguramente debiera ser analizada con detenimiento y que, en el caso de nuestro propio país, interesaría identificar en qué nivel nos encontramos.

Consideraciones como ésta deben constituir un elemento de reflexión, no sólo para los programas formadores de los especialistas de la información, sino para todos los sectores de la sociedad que -en la mayor parte de los casos- juegan el doble papel tanto de generadores como de consumidores de información, en particular en los países desarrollados, cuyos recursos de toda índole contrastan considerablemente con las carencias de otros muchos. Si el nivel de desarrollo

de nuestra sociedad es débil -no sólo en cuanto a servicios de información, sino en los otros muchos aspectos que atañen a su infraestructura-, su inserción en el mundo globalizado será, sino difícil, más lenta.

La globalización está abarcando todos los ámbitos de la actividad humana: producción de bienes, finanzas, mercado, investigación y, desde luego, la educación superior, debido a que su impacto en "la nueva complejidad social se manifiesta principalmente en una reestructuración acelerada del mercado laboral, en la expansión y diversificación de la estructura del propio sistema de educación superior."⁶ Por eso, el bibliotecólogo, el especialista de información que se forma en y surge de este sector, deberá -a lo largo de su ejercicio profesional- jugar un papel proactivo con los grupos que demanden sus servicios, resultado de los programas de las escuelas especializadas en el área, pero también fruto de sus experiencias, las que -en lo posible- deben ser compartidas. Así como ha cobrado importancia la planeación estratégica para las organizaciones, en cuanto a conocer sus propias fuerzas y debilidades y las amenazas y oportunidades del entorno externo donde están inmersas, de la misma forma el bibliotecólogo debe analizar y valorar sus propias capacidades y aptitudes a la luz de los grupos a los que debe dar atención, cualquiera que sea la modalidad de

⁴ CUBILLO, Julio. La búsqueda de nuevos liderazgos organizacionales en gestión de la información en América Latina y El Caribe. Santiago de Chile : Naciones Unidas, 1997. p.48-49. Serie: Información y Desarrollo, no.8.

⁵ Ibid., p. 48.

⁶ ACOSTA, Adrián. Bajo el cielo ¿protector? de la globalización : poder y políticas de educación superior en América Latina. Perfiles Latinoamericanos, dic. 2000, no. 17, p.81.



actividad o de servicio que ofrezca, para lo que deberá conocer la misión de la institución donde está enclavada y definir los objetivos que desea alcanzar. Paralelamente, será necesario identificar los recursos de los que dispone, lo que significa que, ante las limitaciones que seguramente existan, se enfrentará a la necesidad de definir prioridades. Habrá acciones o servicios que -de acuerdo con las realidades del ámbito interno y con el continuo cambio del externo- tendrán que darse en primer término y eventualmente posponer o eliminar otras, pero siempre a la luz de los intereses del sector al que sirve. Para ello, el conocimiento de conceptos y técnicas del proceso administrativo, o de *management*, con todas sus implicaciones, deberá adquirirse a través de los programas de estudio de la especialidad, conceptos y técnicas que todavía en numerosas unidades de información no se han manejado cabalmente para asegurar su óptimo funcionamiento.

Comunicación

Un elemento de suma importancia para lograr una efectiva gerencia de una unidad de información es la comunicación entre directivos, gerencia media y empleados, la que con el apoyo de la tecnología ha reducido a un simple abrir y cerrar de ojos lo que en el pasado consumía mucho tiempo. Si no se establece un proceso de comunicación

en todas las direcciones, es decir, hacia el interior de la misma unidad de información y hacia el exterior -tanto con los organismos o individuos que las apoyan o subvencionan, como con los que se deben beneficiar de los servicios-, surgirán serias limitaciones para que trascienda su impacto en el medio. Para Reed, el desarrollo de habilidades de "comunicación" compite con el concepto de *información*. En opinión de esta bibliotecaria, la comunicación puede mejorarse en la medida en que exista un primer requisito: el saber escuchar.⁷ Las muy numerosas técnicas de comunicación desarrolladas en los últimos años ofrecen varias alternativas para que, de acuerdo con las características específicas de cada unidad de información, se seleccionen y se apliquen aquéllas que sean de beneficio a la comunidad a la que se sirve.

⁷ REED, Charlene Baldwin. What are the factors that make a librarian successful? talking points for the panel of foreign librarian. AMBAC annual conference. Morelia, Mich., México, May 5-7, 1999. p.2. (edición mimeografiada).



La comunicación está implícita en el concepto mismo de globalización, ya que propicia que los especialistas de información fortalezcan su interés y disponibilidad por el desarrollo de servicios cooperativos, tanto en el entorno regional como en el internacional. En esta forma participarían de

La globalización y los programas de estudio en bibliotecología y estudios de la información

un proceso *sinérgico*, definido como la "acción simultánea de diferentes organismos, que en conjunto tienen un efecto mayor que la suma de los efectos o beneficios individuales."⁸ ¿En qué medida los profesionistas de información deben participar e impulsar este proceso ante los beneficios que puedan obtener como resultado de mayores y fructíferos intercambios de información?

Tecnología

En este mundo globalizado, donde la información no es una abstracción intelectual, la tecnología de las comunicaciones y la informática aceleran la velocidad del cambio, por lo que -más que antes- se requieren conocimientos y capacidades para identificar cómo aprovecharlas y aplicarlas en el ciclo completo de la información (de la generación de nuevos conocimientos a su aplicación), aspectos que deben estar comprendidos en los programas de formación que ofrecen los sistemas educativos, en cualquier campo de estudio. Para individuos que realizan actividades de investigación y desarrollo, directores o gerentes de empresas públicas o privadas, la tecnología de la información se ha con-

vertido en una herramienta indispensable, como lo es, sin duda, para el especialista de información, quien deberá seguir jugando el importante papel de intérprete, de vínculo entre los muy vastos recursos de información, sus modalidades de transferencia y las diversas comunidades de usuarios. "La repercusión negativa o positiva que puedan tener las tecnologías avanzadas depende de la actitud de los profesionales como mediadores y de su compromiso moral con una sociedad abierta, igualitaria y justa en la distribución de la información como bien social."⁹

La tecnología facilita, entre otras cosas, poner orden al caos que se está generando debido a la proliferación de la información; brindar al usuario mejores herramientas para seleccionar lo que le es relevante; aprovecharla para desarrollar nuevos conocimientos y para resolver problemas de muy diversa índole. No es fortuito, pues, que desde hace varios años se hayan introducido cursos sobre tecnología de la información, con diferentes nombres y desde distinta óptica, en las escuelas de bibliotecología, estudio que tiende a reforzarse cada vez más con el fin de que el especialista de

información cuente con los conocimientos para explotarla, desarrollar nuevos productos y aplicarla en muy diversas tareas, con el apoyo seguramente de especialistas en informática y áreas afines. "La tecnología nos permitirá administrar la sociedad de la información en la medida en que sus miembros estén capacitados para utilizarla."¹⁰

Ante los cambios que han surgido y que seguramente con mayor frecuencia se darán en el futuro, este profesionista enfrenta retos importantes que le obligan a mantenerse alerta y dispuesto a enfrentarlos, por lo que deberá actualizarse permanentemente, a través del sinnúmero de alternativas disponibles, sobre la generación de todo tipo de documentos, muchos de ellos especializados en un sinnúmero de campos científicos y tecnológicos; sobre la creciente proliferación de recursos en formatos electrónicos; sobre la transferencia de información por estos medios y el acceso universal a través de la red de redes, recurso que naturalmente nos inserta en la globalización. Su actitud flexible le brindará una excelente oportunidad para fortalecer la relevancia social de esta actividad en todas las entidades que cuentan con estos servicios.

⁸ *Ibid.*, p. 3.

⁹ V Jornadas Españolas de Documentación Automatizada, Cáceres, 18-19 de octubre, 1996 organizadas por FESABID [en línea] : conclusiones finales.

<<http://est.unileon.es/~adab/documen3.htm>> [Consulta: octubre 2002].

¹⁰ NAISBITT, op. cit., p.27.



Gestión

En el contexto de la globalización, factor determinante de los permanentes cambios, destaca también la importancia de una efectiva gestión de la información, que a su vez -como en un caleidoscopio- ha venido presentando enfoques diferentes. Actualmente se hace referencia a la gestión del conocimiento y a la inteligencia competitiva, particularmente aplicable ésta en entornos empresariales, cuyas necesidades son más complejas y especializadas, temas que deben ser de interés también y de estudio para el profesional de la información.

Veamos los casos de los Estados Unidos y de México sobre este particular. Aunque las realidades son distintas, y sin duda los mercados de trabajo presentan grandes diferencias, en aquel país se creó -con 150 miembros en 1986- la Sociedad de Profesionales de Inteligencia Competitiva (SCIP) cuya membresía creció a casi 7000 en 1999. Sin embargo, en esta Sociedad los bibliotecólogos representan un porcentaje muy reducido; por ejemplo, de 29 anuncios donde se solicitaban individuos para desarrollar esta actividad, el 5 de febrero de 2002, en sólo 2 casos se indicaba como requisito para los aspi-

rantes una maestría en bibliotecología.

¹¹ Esto -que podría en primera instancia sembrar desánimo entre nuestros profesionales y, sobre todo, en nuestro medio- debiera, por el contrario, alertarnos para identificar que en nuestro país existen muchos segmentos de mercado que todavía no son usuarios de nuestros servicios quizás, en parte, porque no los hemos sabido promover, al mismo tiempo que se vislumbra la oportunidad de ampliar nuestros horizontes de actividad profesional para integrar grupos de trabajo interdisciplinarios y contribuir así a resolver problemas de información de grupos altamente especializados.

Por ello, ante las exigencias de tan diversos sectores, los programas de formación en nuestras escuelas deben ofrecer cursos que contribuyan a dar un nuevo enfoque a nuestra actividad profesional, en temas tales como gestión de la información y del conocimiento, mercadotecnia, liderazgo e inteligencia competitiva, a la que ya se ha hecho mención. Un curso sobre este último tema, por ejemplo, se imparte en la escuela de bibliotecología de *Simmons College*, en los Estados Unidos, y seguramente en otras muchas instituciones de educación superior, particularmente de las escuelas de administración y negocios. Este tipo de cursos pueden irse introduciendo como optativos, aprovechar los que se ofrezcan en otras escuelas o facultades de la propia institución académica o en otras de la comunidad, a distancia o vía Internet.

Sobre este aspecto, sin embargo, es pertinente indicar que no debe considerarse que la solución es "importar" programas que se ofrecen en instituciones de otros países; los nuestros, que siempre deben ser innovadores, deberán estructurarse como respuesta a nuestra realidad laboral. En nuestro país, los entornos empresarial y de servicios -tanto del sector público como del privado- no se han manifestado, en su mayoría, como demandantes activos de servicios de información, lo que no implica que puedan serlo en el corto plazo, ya que se trata de sectores para los que la información es un insumo estratégico indispensable y, por ende, son usuarios potenciales. El gran reto para los programas académicos es que se aumenten las alternativas de formación y se propicien las condiciones para que las nuevas generaciones aprendan a aprender por sí mismas con mayor velocidad. Ya no debe ser más la transmisión unidireccional de los conocimientos del maestro al alumno; la formación deberá ser el resultado de una intensa interacción entre educador y educando, lo que obligará al maestro a asumir la responsabilidad de enriquecer permanentemente sus propios conocimientos a fin de que pueda ir a la vanguardia del cambio, el que no obedece exclusivamente a los desarrollos tecnológicos, sino también a la mayor especialización y diversificación de la ciencia. Si eso no ocurre, ni el maestro ni los profesionales en

¹¹ ODER, Norman. The competitive intelligence opportunity : opportunity for librarians, and other information professionals. *Library Journal*, March 1, 2001, vol.126, p. 42 (12).

La globalización y los programas de estudio en bibliotecología y estudios de la información

ejercicio jugarán el papel que les corresponde como agentes de cambio.

Liderazgo

Ante las características de nuestros programas de estudio así como los retos y exigencias del cambio, se da la necesidad de contar con profesionistas de alto nivel capaces de insertarse en muy diferentes y contrastantes realidades y, sobre todo, de jugar un papel significativo en la era de la globalización. Así, la importancia del liderazgo surge con mayor fuerza, ya que los profesionales de la información -los bibliotecólogos- deben ser líderes en su entorno, no sólo para continuar ofreciendo servicios a los sectores que tradicionalmente los han recibido. Cubillo -quien ha impulsado por muchos años investigaciones y programas sobre gestión de información y liderazgo- hace referencia a diversas alternativas y mecanismos que serían efectivos en la formación de líderes, e indica:

También en el plano de las diferentes carreras universitarias formadoras de recursos humanos que asumirán luego roles variados en los circuitos acción-conocimientos- información-tecnología de información, se debería propender a la oferta de seminarios

sobre el tema de liderazgo. En tales instancias se podrían integrar conocimientos que pudieran haberse impartido en las esferas de planeamiento estratégico, comunicaciones, procesos organizacionales y ética. [...] Se piensa que los profesionales deberían de enfrentarse ex-ante al conocimiento de situaciones tipo donde se pongan a prueba las capacidades del líder. Todo profesional debería además poder medirse frente a un perfil de liderazgo y decidir por sí mismo si invertirá tiempo y otros recursos al desarrollo de tales capacidades.¹²

Es imperiosa la presencia de líderes en esta era de la globalización, pues debe darse un intenso intercambio de información y de conocimientos entre sociedades con niveles de desarrollo similares y heterogéneos, intercambio resultado de cooperación, confianza y de una abierta reciprocidad; líderes que puedan promover e impulsar acciones que contribuyan a cerrar la brecha entre los ricos y los marginados en información.

Enfoque a futuro

Por lo indicado, la responsabilidad y la tarea de formar individuos que tengan la capacidad de responder a las necesidades de información

complejas y cambiantes presentes en la sociedad actual, radica en los programas de estudio y los diferentes elementos que los conforman, como es el profesorado, aspecto que en nuestras instituciones presenta deficiencias. El caso del programa de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por ejemplo, que posiblemente es común a los otros programas existentes en el país, refleja la necesidad de fortalecerlo en lo cualitativo, lo que se podrá lograr si los investigadores-docentes del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB), que ya participan en él, pudieran destinar un mayor tiempo a las actividades docentes y a las tutorías.

Otros elementos deficientes se relacionan con sus infraestructuras documental y tecnológica que -de nuevo, salvo en la UNAM- son pobres. ¡Cuántos alumnos de maestría han señalado las limitaciones y dificultades que tienen para obtener, por ejemplo, documentos que requieren para sus cursos!; sin información relevante y actualizada, difícilmente podrán avanzar en el conocimiento de esta disciplina. Relacionado con este aspecto, cabe mencionar también "la escasez de investigaciones sobre la historia de la bibliotecología y todavía, más grave aun, es la falta de publicaciones en español. Los estudiantes de la maestría utilizan la bibliografía en inglés que pocas veces

¹² CUBILLO, *op. cit.*, p. 56.



refleja la problemática de la disciplina en México."¹³ Sin embargo, la carencia de publicaciones de nuestra especialidad en español se ha visto resuelta parcialmente por el trabajo realizado por el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, que se dio a la tarea, desde 1986, de elaborar la base de datos INFOBILA, la cual cuenta al momento con más de 15,000 registros de artículos publicados -principalmente en América Latina- sobre las disciplinas bibliotecológicas y de información en esta región del mundo.

En cuanto a investigación, en el país solamente el CUIB realiza trabajos en nuestros campos de estudio; no obstante, su planta de investigadores es reducida a la luz de la magnitud de los muy variados problemas o situaciones sobre los que es imperioso investigar en relación, por ejemplo, con las decisiones que

deban tomarse para el fortalecimiento de nuestra profesión y para responder a las muy diversas necesidades patentes y latentes del mercado laboral.

El óptimo aprovechamiento de la tecnología, su explotación para diseñar y ofrecer servicios de información *ad-hoc*, el conocimiento de las comunidades real o potencialmente receptoras de estos servicios, el qué y el cómo del liderazgo, la aplicación efectiva de programas de gerencia o *management* de la información, se verán modificados, si ello se requiere, y fortalecidos en la medida en que los programas de formación estén, por una parte, respaldados y, por otra, impulsen investigaciones -tanto teóricas como prácticas- cuyos resultados puedan traducirse en beneficio de nuestras sociedades.

Como bien ha sido señalado en varios de los documentos preparados por la Coordinación del Programa de Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información, preocupan a los docentes aspectos que son determinantes para que estos estudios atraigan a estudiantes tanto de la propia carrera de bibliotecología como de otras, ya que el número de especialistas es reducido en el país, y se logre que en su desempeño profesional sean efectivos y permanentes promotores de sus servicios. En gran medida esto se alcanzará si los programas de formación, que debieran ser revisados frecuentemente, cubren no sólo los temas esenciales de nuestro campo de estudio, sino otros más que sean de interés y de utilidad para la cambiante sociedad de la información.

Ante las características, problemas y complejidad de la sociedad de la información, los programas de formación de los especialistas en este campo, "la interdisciplina se podrá lograr con



¹³ BARBERENA BLÁSQUEZ, Elsa. ¿A quién estamos preparando en la maestría en bibliotecología?. En: *El futuro de la formación profesional del bibliotecario*. Antigua Hacienda de Galindo, San Juan del Río, Qro. : Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, School of Library and Information Sciences, University of North Texas, 1994. p.93. ENBA, Serie Memorias y Anuarios, no. 1.

La globalización y los programas de estudio en bibliotecología y estudios de la información

mayor énfasis al incluir, en un futuro a las Facultades de Contaduría, Ciencias, Ciencias Sociales, Economía, Medicina y Psicología."¹⁴

Será benéfico para ambos grupos: por una parte, los especialistas de información podrán conocer marcos conceptuales de otras disciplinas y familiarizarse con esquemas de trabajo, puntos de vista diferentes respecto a determinado asunto; por otra, los estudiantes de las otras disciplinas tendrían la oportunidad de conocer la materia de estudio de nuestra especialidad, las capacidades de nuestros especialistas y el impacto de sus aportaciones, tarea nada sencilla cuando no nos pasa inadvertida la débil cultura de información que caracteriza a tantos segmentos de nuestra sociedad. La interacción con otras áreas del conocimiento también brindará oportunidades para propiciar la generación de ideas y de conocimientos en otros campos complementarios así como la identificación de nuevas oportunidades de desarrollo.

Un esquema de esta naturaleza tendrá que ser resultado de una gran flexibilidad para evaluar e innovar los planes de estudio, los cuales -como se ha indicado- deberán responder, cada vez en mayor medida, a las necesidades de los muy diversos sectores de empleadores.

Problemas actuales de los programas de estudio

Precisamente sobre los problemas que afectan en general a los pro-

gramas de estudio de las instituciones de educación superior, Roger Díaz de Cossío -estudioso de esta materia- indica que la rigidez académica tiene consecuencias terribles; entre otras:

a) genera deserción; b) impide la innovación; c) no hay lugar para la interdisciplina y d) crea un sistema de irresponsables, porque los profesores no tienen libertad de enseñar ni los estudiantes de aprender [...] ; se mata la iniciativa que luego se refleja en la sociedad, donde todo el mundo espera que le digan lo que tiene que hacer. Nuestras universidades no generan líderes, sino empleados; e) no son capaces de responder con oportunidad a las cambiantes condiciones de la sociedad y de los mercados de trabajo y f) hace pensar a la sociedad y a los padres de familia que las únicas carreras que valen la pena son las tradicionales [...] ¹⁵

Estas consideraciones seguramente, en más de un aspecto, podrían ser válidas para nuestros propios programas. Díaz de Cossío propone algunas medidas que podrían contrarrestar los efectos negativos de esta rigidez a la que se

ha hecho mención, algunas de las cuales son las siguientes:

a) las universidades deben abrirse a la sociedad. Todas las materias que se ofrezcan deben considerarse oportunidades de aprendizaje para cualquiera que las quiera tomar, sin mayor requisito; b) lograr, mediante acuerdo del Consejo Universitario, que el 30 ó 35% de los créditos de todas las licenciaturas sean libres para los estudiantes; c) establecer una categoría de estudiantes libres, no adscritos a ninguna carrera, escuela o facultad que puedan tomar las materias que les plazcan... el apellido de la licenciatura de estos alumnos se pondría al final, no al principio de sus estudios y d) exámenes abiertos y transparentes para cada materia. Si el estudiante aprueba el examen, se le asignarían los créditos sin necesidad de haber tomado la clase.

Finalmente, insiste Díaz de Cossío, que debe lucharse por la "libertad de enseñar y la libertad de aprender y hacer que los estudiantes sean cada vez más responsables de su propia formación y se conviertan en aprendedores autónomos."¹⁶

¹⁴ BARBERENA BLÁSQUEZ, Elsa. Evaluación del programa de maestría en bibliotecología y estudios de la información de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. *Bibliotecas y Archivos*, no. 199, p. 53.

¹⁵ DÍAZ DE COSSÍO, Roger. Flexibilizar la educación superior mexicana. *Este País, tendencias y opiniones*, octubre 2001, no. 127, p. 54.

¹⁶ *Ibid.*, p. 54-56.



Aunque este autor alude principalmente a los programas a nivel licenciatura, no parece haber razones para que algunas de estas consideraciones no sean pertinentes también para los niveles de posgrado, en los que es unánime la convicción de la importancia de su libertad y flexibilidad. Por ello, vale la pena identificar cuál o cuáles de los aspectos señalados son comunes específicamente a nuestros programas y proponer las medidas que permitan iniciar las modificaciones convenientes, a fin de estar en posibilidades de responder con velocidad a los cambios que exigen las demandas de mercados heterogéneos, modificaciones que muy frecuentemente se retrasan debido a la estructura administrativa de las instituciones de educación superior, que exigen que dichas modificaciones sean aceptadas por diferentes instancias académicas.


Esta realidad actual no impide, sin embargo, que se contemple la posibilidad de diseñar estrategias, seguramente menos rígidas que las actuales, para demostrar la capacidad de respuesta a entornos con los que hasta ahora los vínculos han sido débiles. De no hacerlo, ¿no correríamos el riesgo de que en un futuro cercano disminuya el número de interesados en nuestra disciplina, debido a que perciban programas anquilosados y obsoletos?

Reflexión final

¿Cómo se podrán fortalecer las acciones emprendidas para que nuestra inserción en el mundo globalizado repercuta en beneficio de nuestra sociedad? ¿Cómo debemos actuar para contrarrestar las diferencias existentes entre los muy diversos sectores que integran la "sociedad de la información"?

La globalización no se detendrá, pero -de no tomarse medidas que fortalezcan nuestras infraestructuras- en corto tiempo las desigualdades serán más marcadas. ¿En qué medida nuestros programas de formación nos ofrecen pautas por seguir, programas de acción por emprender para que, por un lado, coadyuemos a solucionar problemas existentes en las comunidades "pobres en información" y, por otro, contemos con los elementos que nos permitan una efectiva inserción en el mundo globalizado? Ello nos debe conducir a realizar una profunda evaluación de los resultados que hasta ahora se han obtenido de dichos programas, para identificar si existen deficiencias, cómo superarlas y, en su caso, proponer y llevar a cabo las modificaciones que garanticen que los egresados de las escuelas satisfagan los requerimientos que exige la sociedad de la información.

Es halagador que el propio Programa de Maestría y Doctorado en Bibliotecología y Estudios de la

Información haya concluido una autoevaluación, la cual fue dada a conocer oportunamente al cuerpo docente. Sin duda, este trabajo permitió identificar los logros obtenidos hasta ahora, así como aquellos aspectos que deban de fortalecerse en el corto plazo. El proceso de evaluación deberá llevarse a cabo permanentemente para fortalecer aquellos aspectos que contribuyan a asegurar, en último término, los mejores rendimientos de las unidades de información, en beneficio de la sociedad. Evaluación en la que se deberá tener presentes también a los profesionales en ejercicio; el conocimiento tanto de los empleados como de los empleadores será siempre un signo de la mayor utilidad para que los programas de estudio satisfagan cada vez más los intereses del mercado laboral y sean un medio para participar de lleno en el entorno globalizado de los servicios de información. 

Referencias bibliográficas

NÚÑEZ PAULA, Israel A. La gestión de la comunicación como requisito para la inserción de las entidades de información en la sociedad de la información [en línea]. 1999. p.2.

<<http://www.geocities.com/ResearchTriangle/2851/ISRAELA.htm>>

[Consulta: octubre 2002].

NAISBITT, John. Megatrends: ten new directions transforming our lives. New York : Warner Books, 1982, p. 3.

PERSAUD, Avinash. The knowledge gap. Foreign Affairs, March-April, 2001, p. 108.

CUBILLO, Julio. La búsqueda de nuevos liderazgos organizacionales en gestión de la información en América Latina y El Caribe. Santiago de Chile : Naciones Unidas, 1997. p.48-49. Serie: Información y Desarrollo, no.8.

ACOSTA, Adrián. Bajo el cielo ¿protector? de la globalización : poder y políticas de educación superior en América Latina. Perfiles Latinoamericanos, dic. 2000, no. 17, p.81.

REED, Charlene Baldwin. What are the factors that make a librarian successful? talking points for the panel of foreign librarian. AMBAC annual conference. Morelia, Mich., México, May 5-7, 1999. p.2. (edición mimeografiada).

V Jornadas Españolas de Documentación Automatizada Cáceres, 18-19 de octubre, 1996 organizadas por FESABID [en línea] : conclusiones finales.

<<http://est.unileon.es/~adab/documen3.htm>>

[Consulta: octubre 2002].

ODER, Norman. The competitive intelligence opportunity : opportunity for librarians, and other information professionals. Library Journal, March 1, 2001, vol.126, p. 42 (12).

BARBERENA BLÁSQUEZ, Elsa. ¿A quién estamos preparando en la maestría en bibliotecología?. En: El futuro de la formación profesional del bibliotecario. Antigua Hacienda de Galindo, San Juan del Río, Qro. : Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, School of Library and Information Sciences, University of North Texas, 1994. p.93. ENBA, Serie Memorias y Anuarios, no. 1.

BARBERENA BLÁSQUEZ, Elsa. Evaluación del programa de maestría en bibliotecología y estudios de la información de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Bibliotecas y Archivos, no. 199. p. 53.

DÍAZ DE COSSÍO, Roger. Flexibilizar la educación superior mexicana. Este País, tendencias y opiniones, octubre 2001, no. 127, p. 54.